

# Brotos verdes

ORIOI AMAT - Catedrático de Economía Financiera de la UPF

LA VANGUARDIA, 26.06.09

En las últimas semanas asistimos a un debate sobre la existencia o no de brotes verdes que permitan prever una recuperación de la economía. Buena parte de la información económica sigue siendo muy negativa: consumo débil, PIB bajando, empresas cerrando y el paro por las nubes. Será difícil que las cosas mejoren sin que resuciten sectores como la banca, la construcción y el automóvil, entre otros. Sin embargo, algunos datos apuntan a que la tormenta económica puede empezar a menguar pronto.

La banca se empieza a estabilizar gracias al apoyo de autoridades monetarias y gobiernos, aunque hay que conseguir que no den la espalda a las empresas y clientes que necesitan financiación, si están saneadas y tienen proyectos de futuro. La construcción y el sector inmobiliario difícilmente volverán a los excesos de hace un par de años y es deseable que no se vuelva a aquellos niveles para no repetir tanta corrupción urbanística y tantos desastres ecológicos. De todas maneras, las 100.000 viviendas construidas este año son pocas para un país que necesita unas 300.000 nuevas viviendas anuales y para volver a crear parte del empleo que se ha destruido.

Quizás en uno o dos años se puede absorber el stock de viviendas actual, dados los bajos tipos de interés y el aumento del ahorro de las familias por el menor consumo. Bancos e inmobiliarias han bajado los precios alrededor de un 30% y ya han empezado a vender muchas de las viviendas que financiaron, como muestra lo sucedido en el Salón Low

Cost. La demanda de viviendas sigue, pero no se materializará en compras hasta que los precios bajen de verdad. Algún sector fundamental, como el automóvil, empieza a aumentar las ventas, sobre todo por las ayudas del Gobierno y las comunidades autónomas, por los bajos tipos de interés y por que la caída ha sido tan grande que es más fácil mejorar. Estos datos alimentan la esperanza de que quizás a primeros de 2010 se podría tocar fondo e iniciar una recuperación. El FMI y el Banco de España ya se lo empiezan a creer.

Este panorama tiene algunas sombras. Por ejemplo, no parece que nos hayamos puesto las pilas de la innovación que ha de permitir generar empleo de verdad, teniendo en cuenta que muchos de los parados de la construcción ya no volverán a este sector. La Administración y el sector público también podrían aprovechar para cambiar el chip y mejorar la eficiencia y erradicar y combatir la corrupción. Otro tema pendiente es la transformación de los valores que nos han llevado a la crisis actual; si no los mejoramos volveremos a las andadas y no parece que en esto se vislumbren cambios.